



ANEJOS DE

naillos

Estudios
Interdisciplinarios
de Arqueología

Asturias monástica

Catálogo de monasterios y revisión
histórica arqueológica (siglos XI-XIX)



Alejandro García Álvarez-Busto
(editor)



Octubre 2020
OVIEDO

Anejos de NAILOS
Número 7
Oviedo, 2020
ISBN 978-84-8367-703-2

Asociación de
Profesionales
Independientes de la
Arqueología de
Asturias

Anejos de
Nailos

Estudios Interdisciplinarios
de Arqueología

Asturias monástica

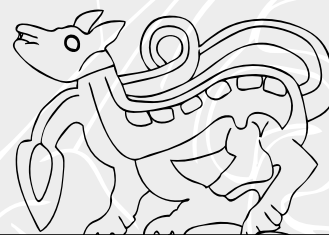
**Catálogo de monasterios
y revisión histórica arqueológica
(siglos XI-XIX)**

**Alejandro García Álvarez-Busto
(editor)**



ANEJOS DE ■
na:los

Estudios
Interdisciplinares
de Arqueología



Consejo Asesor

José Bettencourt
Universidade Nova de Lisboa

Rebeca Blanco-Rotea
*Universidade de Minho /
Universidad de Santiago de
Compostela*

Miriam Cubas Morera
Universidad de York

Camila Gianotti
*Universidad de la República
(Udelar)*

Adolfo Fernández
Fernández
Universidad de Vigo

Manuel Fernández-Götz
University of Edinburgh

Juan José Ibáñez Estévez
*Institución Milá i Fontanals,
CSIC*

Juan José Larrea Conde
Universidad del País Vasco

José María Martín Civantos
Universidad de Granada

Aitor Ruiz Redondo
Université de Bordeaux

Ignacio Rodríguez Temiño
Junta de Andalucía

José Carlos Sánchez Pardo
*Universidad de Santiago de
Compostela*

David Santamaría Álvarez
Arqueólogo

Consejo Editorial

Alejandro García Álvarez-Busto
Universidad de Oviedo

César García de Castro Valdés
Museo Arqueológico de Asturias

María González-Pumariega Solís
Gobierno del Principado de Asturias

Carlos Marín Suárez
Universidad de la República, Uruguay

Andrés Menéndez Blanco
Universidad de Oviedo

Sergio Ríos González
Arqueólogo

Patricia Suárez Manjón
Arqueóloga

José Antonio Fernández
de Córdoba Pérez
*Secretario
Arqueólogo*

Fructuoso Díaz García
Director

Fundación Municipal de Cultura de Siero

naïlos

**Estudios
Interdisciplinares
de Arqueología**

ISBN 978-84-8367-703-2
e-ISSN 2341-1074
C/ Naranjo de Bulnes 2, 2º B
33012, Oviedo
secretario@naïlos.org
www.naïlos.org

Anejo de Naïlos n.º 7. Octubre de 2020
© Los autores

Coeditan:

- Asociación de Profesionales Independientes de la Arqueología de Asturias (APIAA).
www.asociacionapiaa.com
- KRK Ediciones

KRK
Ediciones

Lugar de edición: Oviedo

Depósito legal: AS-01572-2013



CC BY-NC-ND 4.0 ES

Se permite la reproducción de los artículos, la cita y la utilización de sus contenidos siempre con la mención de la autoría y de la procedencia.

NAILOS: Estudios Interdisciplinares de Arqueología es una publicación científica de periodicidad anual, arbitrada por pares ciegos, promovida por la Asociación de Profesionales Independientes de la Arqueología de Asturias (APIAA)

Bases de datos que indizan la revista | Bielefeld Academic Search Engine (BASE); Biblioteca Nacional de España; CAPES; CARHUS Plus+ 2014; Catàleg Col·lectiu de les Universitats de Catalunya (CCUC); Catalogo Italiano dei Periodici (ACNP); CiteFactor; Copac; Dialnet; Directory of Open Access Journals (DOAJ); Dulcinea; Elektronische Zeitschriftenbibliothek (EZB); ERIH PLUS; Geoscience e-Journals; Interclassica; ISOC; Latindex; MIAR; NewJour; REBIUN; Regesta Imperii (RI); Sherpa/Romeo; SUDOC; SUNCAT; Ulrich's-ProQuest; Worldcat; ZDB-network

apiaa
Asociación de Profesionales
Independientes de la Arqueología
de Asturias

EDICIONES
KRK



**GOBIERNO DEL
PRINCIPADO DE ASTURIAS**



OVIEDO
AYUNTAMIENTO



**FUNDACION
CAJA RURAL DE ASTURIAS**

MUSEO | **ARQUEOLÓGICO** | DE ASTURIAS

GRAN HOTEL ESPAÑA

EL COMERCIO

Sumario

Alejandro García Álvarez-Busto	
<i>Introducción a la Arqueología de la Arquitectura monástica en Asturias</i>	13-20
Otilia Requejo Pagés	
<i>San Vicente de Oviedo</i>	23-45
Alejandro García Álvarez-Busto	
<i>San Juan Bautista de Corias (Cangas del Narcea)</i>	47-69
Sergio Ríos González, Juan R. Muñiz Álvarez y César García de Castro Valdés	
<i>San Miguel de Bárcena de Monasterio (Tineo)</i>	71-89
César García de Castro Valdés	
<i>San Pelayo de Oviedo</i>	91-105
Javier Chao Arana, César García de Castro Valdés y Alejandro García Álvarez-Busto	
<i>San Salvador de Celorio (Llanes)</i>	107-128
Alejandro García Álvarez-Busto y Gema E. Adán Álvarez	
<i>San Salvador de Cornellana (Salas)</i>	131-143
Alejandro García Álvarez-Busto	
<i>Santa María La Real de Obona (Tineo)</i>	145-167
Fernando Miguel Hernández	
<i>Santa María de Lapedo-Belmonte (Belmonte de Miranda)</i>	169-197



Sumario

Luis Blanco Vázquez <i>Santa María de Villanueva de Oscos</i>	199-215
César García de Castro Valdés y Sergio Ríos González <i>Santa María La Real de La Vega (Oviedo)</i>	217-231
Fructuoso Díaz García <i>San Martín de Soto de Dueñas (Parres)</i>	233-246
Fructuoso Díaz García <i>Santa María de Villamayor (Piloña)</i>	249-273
Fructuoso Díaz García <i>San Bartolomé de Nava</i>	275-293
Otilia Requejo Pagés <i>San Pedro de Villanueva (Cangas de Onís)</i>	295-310
Sergio Ríos González <i>San Antolín de Bedón (Llanes)</i>	313-327
Fernando Miguel Hernández <i>Santa María de Gúa (Somiedo)</i>	329-346
César García de Castro Valdés <i>Santa María de Valdediós (Villaviciosa)</i>	349-369



Sumario

Patricia Suárez Manjón <i>San Francisco de Oviedo</i>	371-395
Andrés Menéndez Blanco <i>San Francisco de Tinéu</i>	397-407
Sergio Ríos González <i>San Francisco del Monte (Avilés)</i>	409-419
Patricia Suárez Manjón <i>Santa Clara de Oviedo</i>	421-459
Alejandro García Álvarez-Busto e Iván Muñiz López <i>Santa María de Raíces (Castrillón)</i>	461-478
Juan R. Muñiz Álvarez <i>Nuestra Señora del Rosario (Oviedo)</i>	481-491
Fernando Miguel Hernández <i>Nuestra Señora La Real de Las Huelgas (Avilés)</i>	493-509
Alejandro García Álvarez-Busto y Alberto Morán Corte <i>San Matías (Oviedo)</i>	511-529
Alejandro García Álvarez-Busto <i>Nuestra Señora de la Encarnación (Cangas del Narcea)</i>	531-540



Sumario

Javier Chao Arana y Alejandro García Álvarez-Busto <i>Santísimo Sacramento y Purísima Concepción de Nuestra Señora (Llanes)</i>	543-555
Paloma García Díaz y Fernando Gil Sendino <i>Santísimo Sacramento y Purísima Concepción de Nuestra Señora de Agustinas Recoletas de Gijón</i>	557-576
Nicolás Alonso Rodríguez <i>Nuestra Señora de La Merced de Sabugo (Avilés)</i>	579-587
Alicia García Fernández <i>San Juan de Capistrano de Villaviciosa</i>	589-603
Alicia García Fernández <i>Purísima Concepción de Villaviciosa</i>	605-616
Fructuoso Díaz García y José Antonio Fernández de Córdoba Pérez <i>De bienes desamortizados a bienes culturales. La gestión patrimonial de los monasterios en Asturias</i>	619-661
Alejandro García Álvarez-Busto <i>El linaje de los cenobitas. Una propuesta de síntesis para la historia de la arquitectura monástica en Asturias</i>	663-702
Bibliografía	711-766
Normas de publicación / Guide for authors	768-769



27

Santísimo Sacramento y Purísima Concepción de Nuestra Señora (Llanes)

Javier Chao Arana y Alejandro García Álvarez-Busto

1. Introducción

El convento del Santísimo Sacramento y Purísima Concepción de Nuestra Señora, conocido popularmente como las Agustinas Recoletas de Llanes, perteneció a esta orden religiosa femenina desde su fundación en 1665 hasta su desamortización en 1868. Se localiza junto al Parque Posada Herrera, extramuros del recinto amurallado medieval en dirección oeste, a la vera de la calle Nemesio Sobrino y del antiguo camino real (Figura 1).

Actualmente la parte que se conserva del edificio conventual tiene uso hotelero, manteniéndose tan solo la fachada oriental, con la portería y la iglesia, hoy comedor del Hotel Don Paco, y habiendo sido muy reformado durante su construcción en 1967. El resto del convento –un claustro de dos plantas– fue derribado durante esta obra, y el terreno fue ocupado por tres bloques de viviendas aledañas promovidas por SEDES en las mismas fechas. Su proyecto de construcción fue presentado al Ayuntamiento de Llanes el 14 de febrero de 1967 y está firmado por los arquitectos Joaquín Suárez y Francisco de Garo Posada, quienes definen el futuro uso del espacio: «aprovechando la Capilla del Convento de noble traza y el resto del solar contiguo a la misma se proyectan cuatro bloques de casas» (Suárez y De Garo 1967) (Figura 2).

No conocemos ninguna investigación arqueológica efectuada en el sitio, ni tampoco cuenta con ninguna monografía que se haya ocupado de la historia del edificio. Únicamente se ha analizado



Figura 1. Localización del convento en el plano de Francisco Coello de 1870.

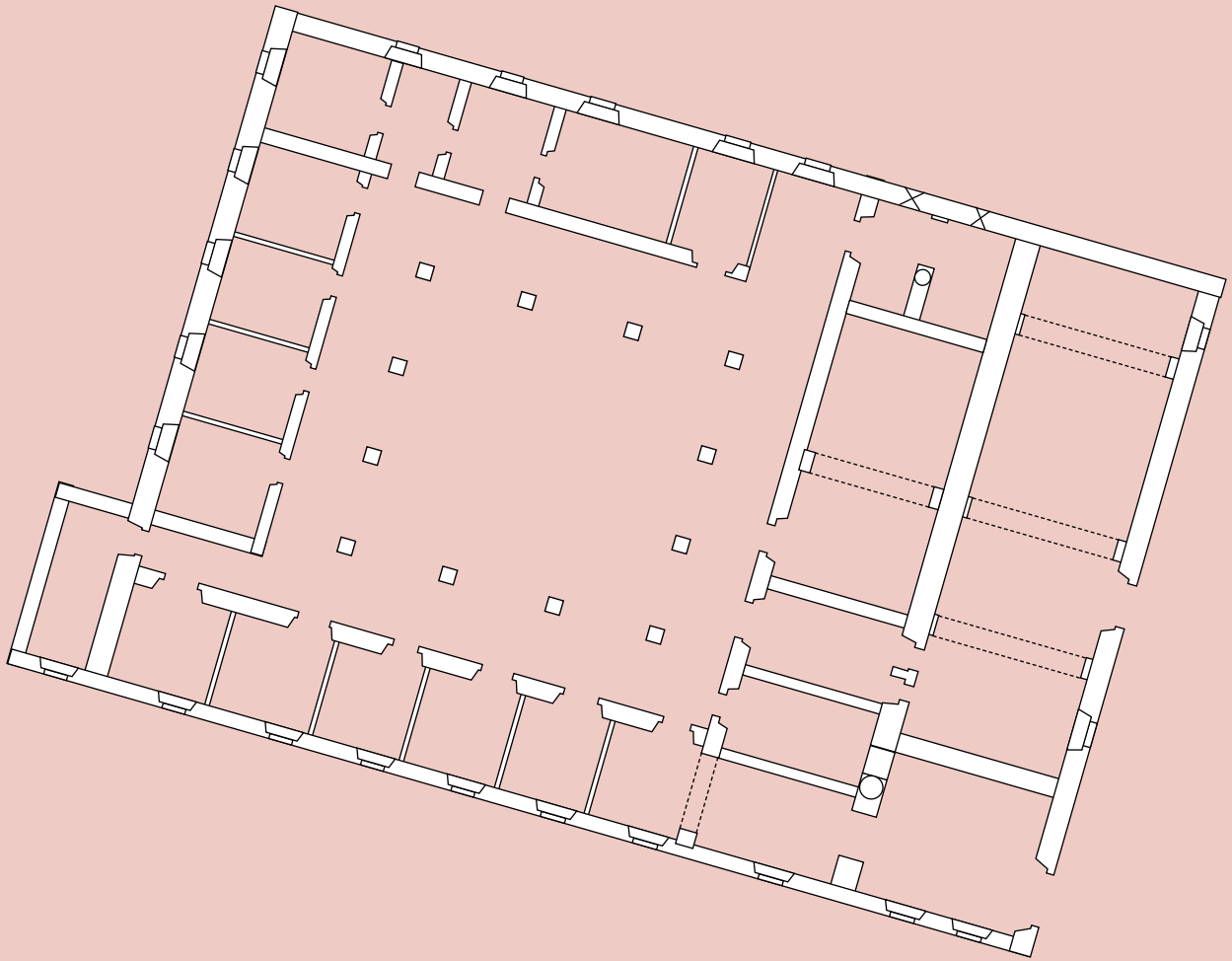
Javier Chao Arana: Arqueólogo, APIAA | chaoara@telecable.es

Alejandro García Álvarez-Busto: Profesor de Arqueología de la Universidad de Oviedo | garciaalejand@uniovi.es



Fases cronológicas

FASE	CRONOLOGÍA	CARACTERIZACIÓN
RECOLETAS1	1662-1667	Construcción del templo y del convento
RECOLETAS 2.1	Siglo XVIII	Construcción de la vicaría junto a la portería del convento
RECOLETAS 2.2	Siglos XVIII-XIX (hasta 1868)	Construcción de los pabellones occidental y septentrional adosados a la esquina noroeste del claustro
RECOLETAS 3	1868-1933	Reformas del edificio para su uso como Colegio de la Encarnación
RECOLETAS 4	1967	Reforma y demolición del edificio para su reutilización hotelera y construcción de bloques en el solar



Santísimo Sacramento y Purísima
Concepción de Nuestra Señora (Llanes)

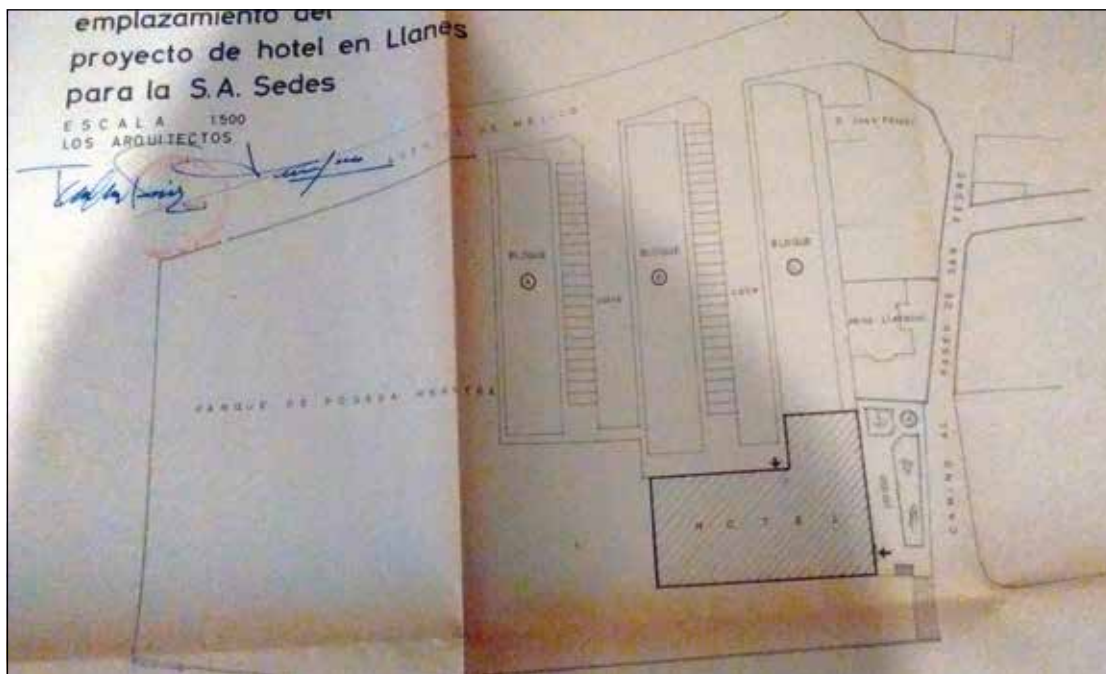


Figura 2. Plano del proyecto de construcción en el solar del convento promovido por SEDES. Archivo Municipal de Llanes.

desde la perspectiva de la Historia del Arte dentro de la revisión general de la arquitectura religiosa barroca asturiana (Ramallo Asensio 1986; Madrid y Ramallo Asensio 1995) y más en detalle al establecerse un análisis comparativo con su convento gemelo de las Agustinas Recoletas de Gijón (Madrid 2009). Asimismo, recientemente la fase final del edificio conventual como centro de enseñanza ha sido tratada en una tesis doctoral que analiza el urbanismo contemporáneo de la villa de Llanes (Rato Martín 2017)¹.

2. Historia institucional

El convento de Agustinas Recoletas de Llanes fue fundado por Sor María Peláez Escobar, hija de Don Juan Peláez de Posada y Doña María de Escobar, naturales de Llanes. Sor María procedía del monasterio de Medina de Rioseco en Valladolid y llegó a Llanes en 1662 acompañada de una comitiva compuesta

¹ Agradecemos al doctor en Geografía Héctor Rato Martín su amabilidad al habernos proporcionado documentación inédita que incluimos en este trabajo sobre el edificio conventual en los siglos XIX y XX procedente del Archivo Histórico de Llanes.

por una subpriora, una tornera, una sacristana, dos hermanas de obediencia y nueve doncellas que iban a profesar en Llanes (Canella 1896:199; Madrid 2009; Dongil 2012: 206; Velasco 2013:25).

A la fundación del convento contribuyeron la cofradía de San Roque, que entregó su capilla y el terreno circundante para el establecimiento del edificio conventual (Velasco 2013:25), pero sobre todo el obispo de Oviedo, Diego Riquelme de Quirós, quien cedió un quinto y medio de los diezmos parroquiales de la villa marinera. Participaron también en la dotación fundacional los nobles Gregorio de Inguanzo, Pedro Gómez de La Madrid, Juan de Rivero y Posada, Pedro de Posada Argüelles y Juan de Valdés, los cuales legaron terrenos y donativos en metálico; y finalmente, los vecinos de Llanes, quienes no hicieron donaciones de dinero, pero contribuyeron aportando materiales y su fuerza de trabajo para la construcción del edificio (García Mijares 1893). En todo caso los primeros pasos conventuales no fueron del todo sencillos ya que, por un tiempo, el obispo Diego Riquelme de Quirós pretendería, sin éxito, trasladar el convento a Oviedo, lo que le llevó a elevar la dote requerida para tomar el hábito en el convento llanisco (Dongil 2012:207).

En Llanes desde hacía décadas, la oligarquía local, compuesta por unos pocos linajes nobiliarios, había demandado una fundación conventual «donde sus hijas pudieran tomar el hábito a un precio más ajustado que en la capital del Principado» (Viforcós y Campos 2005:260). De esta manera, los principales recursos del convento procedían, además de los donativos vecinales, de la dote que aportaban las doncellas que ingresaban en la comunidad, aunque ello no fue impedimento para que las Recoletas llaniscas atravesasen graves problemas económicos desde su fundación. En este sentido conocemos la petición en 1668 de la madre abadesa María de Santo Tomé a la Junta General del Principado, «en consideración de su pobreza y necesidad, la favoreciessen con su limosna para ayuda de hornamentos para el sacrificio de la missa», otorgándole esta en respuesta y consideración cien ducados sobre los efectos de la sal. Dos años después la misma Junta aprobaba una limosna de cincuenta ducados para las agustinas de Llanes, y de 1673 es la petición de las monjas al Principado de mandar socorrer al convento con la limosna que fuere servido, y tras la cual «los señores cavalleros procuradores dan 15 reales de limosna» (Velasco 2013:26-27).

Si la comunidad fundacional estaba compuesta por quince religiosas en 1662, a lo largo del siglo XVIII su número se estabilizará en torno a la veintena, tal y como aparece consignado en los recuentos que se han conservado. Habitaban así el convento en 1752 veintiuna religiosas, mientras que en 1765 eran veintidós (dieciocho monjas y cuatro legas); en 1769, veintidós religiosas, un confesor y tres sirvientas; y finalmente en 1787, diecinueve religiosas, una criada, un vicario y un criado (Dongil 2012:122-133).

En febrero de 1810 el edificio fue ocupado por las tropas francesas del comandante Guillot, oficial del general Bonet, obligando a las monjas a trasladarse a



Figura 3. Vista desde el sudeste del edificio conventual a principios del siglo XX. www.vivirasturias.com.



Figura 4. Vista del Hotel Don Paco en la actualidad.

Caldueño (Llanes) durante dos años. Parece que las tropas acondicionaron mínimamente el edificio, construyendo «parapetos» en las puertas y reforzando la cerca (Rubín 2001:113). Tras el final de la contienda, y una vez devuelta la comunidad religiosa al convento, el de las Recoletas de Llanes fue uno de los pocos monasterios asturianos que no fueron desamortizados en 1835, manteniéndose abierto para ser dedicado a la enseñanza. Así lo determinó la legislación gubernamental entre 1851 y 1852, cuando decretó que como máximo podían residir en el convento llanisco a partir de entonces veinte religiosas dedicadas a tal fin (Lorente 1853:390).

Finalmente, sí se desamortizó en 1868, siendo trasladadas las monjas al convento hermano de Gijón y pasando el inmueble a manos del Ayuntamiento llanisco (Madrid 2009:54). Desde 1873 acogió el Colegio de la Encarnación, impartiendo primera y segunda enseñanza, y con internado de alumnos. Entre 1901 y 1933 estuvo al cargo de los Padres Agustinos (Figura 3). Tras el intermedio de la Guerra Civil, cuando se utilizó temporalmente como cárcel, se abandonó, y en 1967 la iniciativa privada promovió su reaprovechamiento parcial como hotel en la ya por entonces turística villa de Llanes, uso que mantiene en la actualidad (Figura 4).

3. Análisis del edificio

El solar se encuentra situado en el centro del actual Llanes, entre el parque Posada Herrera, que ocupa la antigua finca monástica, y el paseo de

San Pedro. Es una ubicación extramuros de la población medieval, en una zona en la que no había un caserío previo, y al pie del camino real hacia Oviedo, que era también camino de Santiago.

El edificio se construyó bajo la batuta del arquitecto cántabro Ignacio de Caxigal, quién fallecería antes de verlo finalizado en 1666. Su diseño estableció la construcción de nueva planta de un templo y una casa conventual por un coste total de seis mil ducados, que se levantaron en un breve plazo de poco más de dos años (Madrid 2009:43-46).

El conjunto arquitectónico estaba formado por el templo, que se mantiene en pie, y el recinto claustral, el cual fue demolido. La cabecera de la iglesia está orientada al norte, articulando hacia levante la fachada principal del convento, y escondiendo el claustro detrás, al oeste del templo. Se conserva el plano con las trazas dibujadas por Caxigal, aunque la obra, como suele ser habitual, presenta algunas modificaciones que simplificaron el proyecto inicial (Figura 5). De esta manera, la iglesia se resolvió mediante una única nave de cuatro tramos, un crucero que no sobresale en planta con dos hornacinas laterales que acogían sendos altares, y un coro alto dispuesto a los pies mediante una tribuna de madera, por lo que no habría que descartar que esta no estuviese prevista en el proyecto fundacional y que se correspondiera, por lo tanto, con una reforma posterior (Figuras 6-7). Por el contrario en el plano sí se contemplaba un coro bajo abierto al norte del crucero; con este último estaría relacionado el arquillo con ventanita que serviría de comulgatorio, el cual se localiza en la pared septentrional del crucero (Ramallo 1986:14). Por su parte, la cubierta se resuelve empleando bóvedas de lunetos en los tramos menores y de arista en el tercer tramo, correspondiente al crucero (Figura 8).

Frente al resto de alzados del edificio, que debían de ser extremadamente sobrios, el oriental se impone como la fachada principal del convento, y en ella se localiza la portada de la iglesia, por la

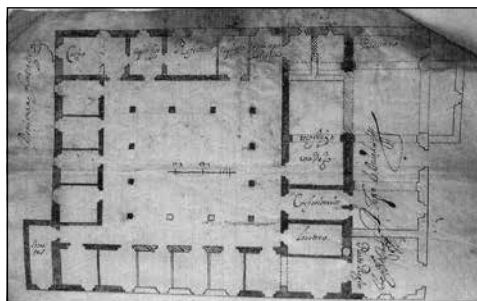


Figura 5. Plano del proyecto de Ignacio de Caxigal para el convento de Nuestra Señora de la Encarnación de Llanes fechado en 1665 (A. H. A.) (Madrid 2009:49).



Figura 6. Vista del interior de la iglesia conventual. Fotografía tomada desde la tribuna a los pies del templo. www.todocolección.net.



Figura 7. Vista del interior de la iglesia en la etapa del Colegio de la Encarnación. (Maya Conde 2009:26).

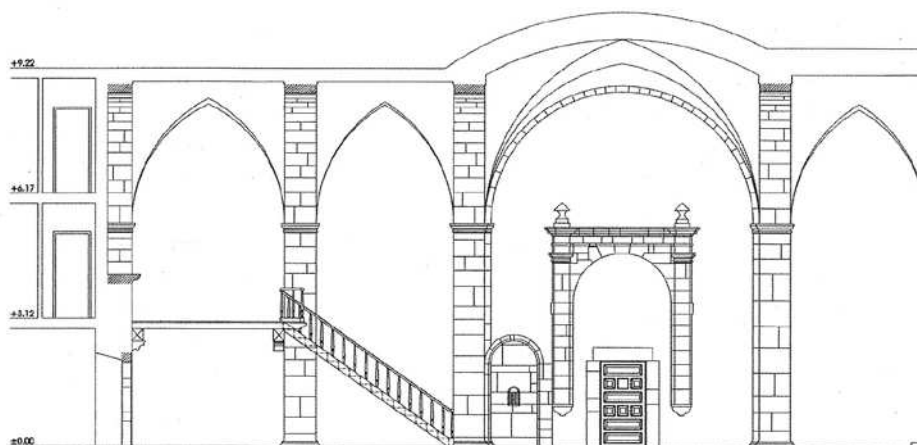


Figura 8. Sección longitudinal norte-sur de la iglesia del convento. Plano de Cosme Cuenca y Jorge Hevia (Madrid 2009:55).

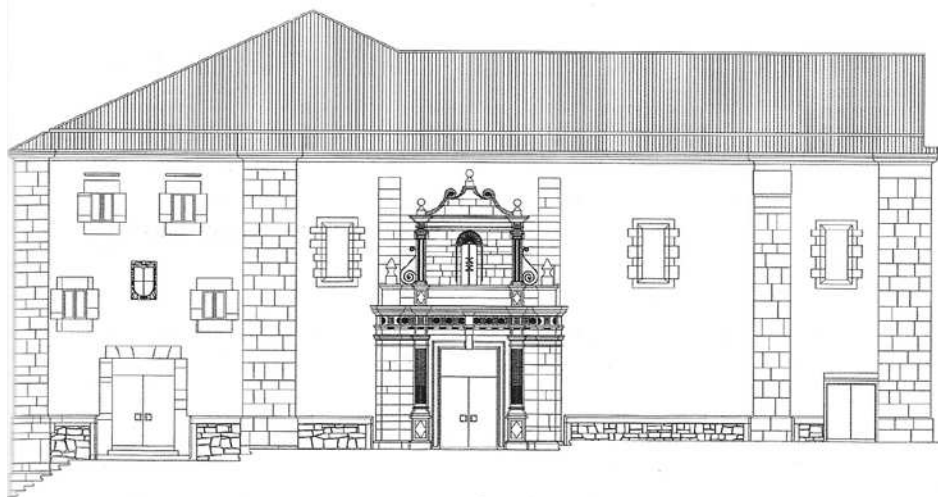


Figura 9. Fachada principal del convento. Plano de Cosme Cuenca y Jorge Hevia (Madrid 2009:51).

que se accede al segundo tramo del templo (Figura 9). Su puerta se encuentra flanqueada por pilastras y columnas toscanas que soportan un entablamento en el que se abre una ventana, estando rematado el conjunto por un frontón partido (Figura 10). A los pies del templo se localiza la portería, cuya portada, mucho más sobria, está enmarcada por dos robustos contrafuertes. En su planta baja se abre una sencilla y desornamentada puerta coronada por dos ventanas, y en el piso superior hay otras dos, estas ya con guardapolvos.

Por la puerta reglar se entraba a la portería, en la que se encontraba el torno, y que comunicaba internamente con el locutorio y desde la cual se pasaba también al claustro. Se trataba de un claustro de cuatro pandas, estando la meridional compartida con el templo. Su planta baja estaría porticada y el piso superior presentaba corredores tabicados (Madrid 2009:48). En la crujía sur se ubicaban la portería, el locutorio, los confesionarios, el coro bajo. En la este, la caja de la escalera de acceso al piso superior, el capítulo, el refectorio, la sala *de profundis*, una antecocina y finalmente la cocina. Por su parte en la norte se localizan almacenes y celdas, al igual que en la oeste, en cuyo extremo estarían las letrinas, como suele ser habitual (Figura 11).

Si esta que acabamos de describir fue la planta conventual concluida en 1666, sabemos que a lo largo del siglo XVIII, y pese a las penurias económicas recurrentemente aducidas por las madres abadesas, el convento conoció una importante ampliación en su superficie edificada. Nos estamos refiriendo a dos pabellones de planta rectangular alargada, dispuesto uno hacia poniente y el otro hacia el norte, y que arrancan de la esquina noroeste del claustro. Se trata de dos nuevas alas que respondieron a una arquitectura muy sencilla, de planta baja y piso alto, tal y como se observa en las fotografías y en los planos posteriores a la desamortización de 1868 (Figuras 12-13). En todo caso no se puede descartar que ambos pabellones fuesen construidos ya en el siglo XIX antes de la exclaustación de 1868.

Otro edificio que debió de ser construido en el siglo XVIII fue la vicaría del convento, la cual todavía se aprecia en una fotografía fechada antes de 1888, cuando fue demolida para ensanchar la calle Nemesio Sobrino y el paseo de la Concepción. Se trata de una vivienda de planta baja y piso superior adosada a la esquina meridional de la portería, y que servía como residencia del vicario del convento, el cual está documentado al menos desde 1769 (Figura 14).



Figura 10. Fotografía de la portada de la iglesia conventual tomada por el conde de Polentinos antes de 1930. IPCE, n.º: DCP-A-4860. www.mcu.es/fototeca.patrimonio.



Figura 11. Vista desde el sudoeste del edificio conventual. Se aprecia la torre mirador edificada a principios del siglo XX, y el cuerpo de letrinas en la esquina sudoeste del recinto claustral. www.vivirasturias.com.



Figura 12. Fotografía en la que se aprecia el costado occidental del convento, con el pabellón que sobresale en dirección oeste. Archivo Histórico de Llanes.

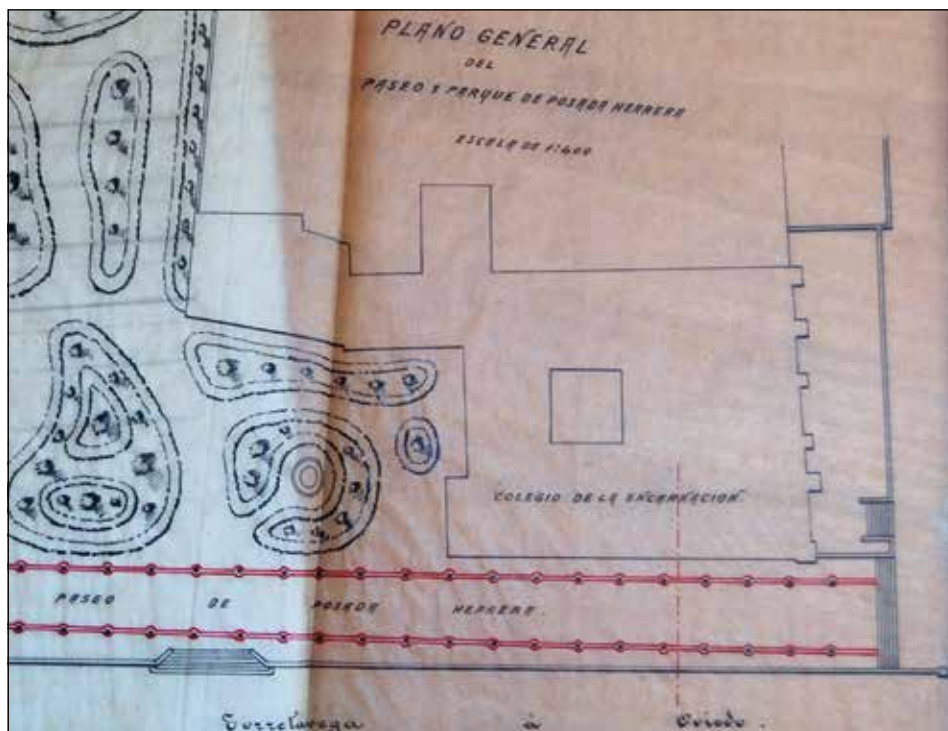


Figura 13. En el centro del plano de aprecia la planta del antiguo edificio conventual en 1908. Plano del Proyecto de construcción de dos cunetillas en el Paseo de Posada Herrera. Caja 125. Archivo Histórico de Llanes.

Sabemos por otro lado que una parte de la piedra empleada en la cantería del edificio provenía entre otros lugares de Tazones (localizado a 75 km de distancia por tierra), y que a su traslado se habían comprometido los vecinos de Llanes (Madrid 2009:48). Por su parte, la huerta y la finca monástica se encontraban cerradas con una tapia, tal y como se relata en la documentación conservada:

el dicho maestro ha de hazer toda la cerca de la guerta de el dicho convento de a veinte pies de alto sobre el pabimento de la tierra de mampostería con buena froga de cal según queda dicho en las demás paredes dándole dos pies y medio de grueso en la planta y al remate dos pies desplomándolos con ygualdaz en el alto y rematando la dicha pared con su caballete con buen ayre entrando dentro de la dicha cerca todo el sitio que el dicho convento tiene desde el camino real hasta las tierras de arriba que miran a la hermita de san Sebastián y desde el quartode el convento hasta las tierras que están ymediatas a las del dicho convento y miran hacia Zelorio (Madrid 2009:46).



Figura 14. Fotografía del convento antes de 1888. Se aprecia la vicaría, derribada en ese año, y todavía no se había construido la torre mirador (Maya 2009).

Esta finca monástica medía una superficie de más de 9.600 m², tal y como aparece reflejado en la compra efectuada de la misma por parte del Ayuntamiento en 1870, y en ella había un hórreo, el cual en 1874 se encontraba en estado ruinoso (Caja 536, Archivo Histórico de Llanes).

Tras la exclaustación del edificio en 1868 y durante su nuevo uso como colegio el edificio sufrió numerosas reformas. Algunas de pequeño calado, como la instalación de un reloj en su fachada, concretamente en la portada de la portería. Otras de mayor enjundia, como la construcción de una torre mirador de planta cuadrada sobre la panda oriental, a los pies del templo, que se aprecia en las fotografías conservadas de principios del siglo XX. De esta manera son habituales las referencias a la construcción de la cerca de la huerta (1876), a la reparación de la fachada (1877), o a diferentes reformas interiores (1882, 1885, 1887 o 1890) (expedientes de subastas de obras, Caja 116, Archivo Histórico de Llanes) (Figura 15).

Asimismo, y como ya hemos comentado, en 1888 se manda hacer derribo de la Vicaría por su estado ruinoso y que las dependencias que hoy están allí se instalen en el colegio. Además, también se unirá el excusado del colegio con la alcantarilla general de la carretera. Dos años antes, el 20 de marzo de 1886, el Ayuntamiento había establecido la siguiente resolución al respecto:



Figura 15. Vista desde el este del edificio conventual a principios del siglo XX. Al fondo del recinto claustral, en la esquina noroeste, se aprecian las chimeneas de la cocina (García Fernández 1989:61).

Considerando que cedido por el Estado al Ayuntamiento el convento para instrucción pública y que se está cumpliendo esta función y el ayuntamiento es mero usufructuario. Considerando que construido por el ayuntamiento un paseo contiguo al colegio y es de absoluta necesidad en continuación y ensanche en la parte que ocupa un pequeño y deforme edificio construido sin orden muy posteriormente a la construcción del convento (de albergue al capellán o vicario de las monjas), cuyo edificio avanza al paseo estrechando considerablemente su entrada principal. Considerando que para que toda la fachada Sur del ex convento guarde perfecta alineación con las casas consistoriales es necesario que se demuela la vicaría, que no tiene utilidad pública y así quedaría el paseo ensanchado y la calle alineada. Además, las leyes de ornato (72-73 de la ley municipal) recomiendan su derribo y no se trata de un edificio que tenga valor histórico o artístico (según art. 7 de la ley del 9-6-1869). Según el segundo punto del artículo 4 de esta última ley. En cualquier caso, es necesario derribar la mencionada edificación, la necesidad de ocupar el terreno para ensanchar la entrada principal del paseo y alinear la calle, solicitar al delegado de Hacienda de la provincia la concesión gratuita de la demolición y ocupación del terreno. Se aprueba y se manda la solicitud (caja 116. Archivo Histórico de Llanes).

Iniciado ya el siglo XX continuaron las obras en el edificio. Así, en 1906 tuvo lugar la reforma de la capilla y ciertas mejoras en los dormitorios de los estudiantes internos (Maya 2009:54); y en 1917 se acometió una rehabilitación de mayor calado. Desconocemos en todo caso si fue por entonces cuando se construye la torre-mirador que sobresale de la panda oriental del claustro y a los pies del templo. Asimismo, la sencilla espadaña dispuesta sobre la fachada de la portería fue eliminada en un momento indeterminado antes de 1967. Alcanzada esta fecha, durante la obra de demolición y de reforma del inmueble como Hotel Don Paco la iglesia fue reconvertida en comedor. A su vez se edificaron tres plantas y un bajocubierta. La planta baja para los servicios comunes: cocinas, despensas, zona de servicio, recepción, salón social, etc. La primera y la segunda planta para dormitorios (diecisiete en cada una de ellas) (Suárez y De Garo 1967). Se eliminó también el reloj sobre la portería, a la par que se reubicaron las dos ventanas del primer piso y se colocó un escudo del que desconocemos su origen y primitiva ubicación.

4. Síntesis

El convento de las Agustinas Recoletas de Llanes fue construido entre 1662 y 1667, cuando se levanta el recinto principal, de planta cuadrangular y que englobaba el claustro y el templo (Recoletas I). Responde a unas trazas muy medidas, dibujadas por Ignacio de Caxigal, quien traslada al plano el arquetipo barroco propio de la época para un modesto convento femenino de clausura.

En todo caso el convento llanisco no quedó fosilizado en su arquitectura fundacional, sino que sufrió algunas reformas y ampliaciones entre 1665 y 1868. Una de las más reconocibles fue la construcción de la vicaría, una vivienda de dos plantas adosada al costado meridional de la portería conventual, probablemente a mediados del siglo XVIII (Recoletas IIa). Por su parte los dos pabellones que sobresalen en dirección norte y oeste desde la esquina noroeste del recinto claustral pudieron construirse a lo largo de los siglos XVIII o XIX, antes de la desamortización de 1868. Solo un estudio monográfico más pormenorizado de detalle podría permitir aquilatar esta dilatada horquilla cronológica, a la par que tratar de desentrañar la funcionalidad y el significado que tuvo esta considerable ampliación del edificio conventual (Recoletas IIb).

La nueva etapa inaugurada en 1868 supuso la transformación de la antigua clausura en colegio de La Encarnación. Este cambio conllevó una serie de reformas encadenadas y de mayor o menor calado hasta el cierre de la institución en 1933 (Recoletas III). Con posterioridad el edificio permaneció cerrado hasta que en 1967 se acometió su reaprovechamiento hostelero, lo que supondrá la demolición de buena parte del antiguo recinto claustral; permaneciendo únicamente en pie su panda oriental, correspondiente a la iglesia y a la portería, y que sufrirá una adecuación a los nuevos usos turísticos (Recoletas IV).